"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...,, (Maura)

Año II

Redacción: Juven'ui Conservadora

Administración: Azafranal, 40

Salamanca 18 Abril de 1914

Salamanca, trimestre.. 1,00 peseta. España. idem.... 1,00 —

Número suelto. 5 centimos.

Núm. 60

BENDICIÓN DE UNA BANDERA

El lunes en la fuente de San Esteban

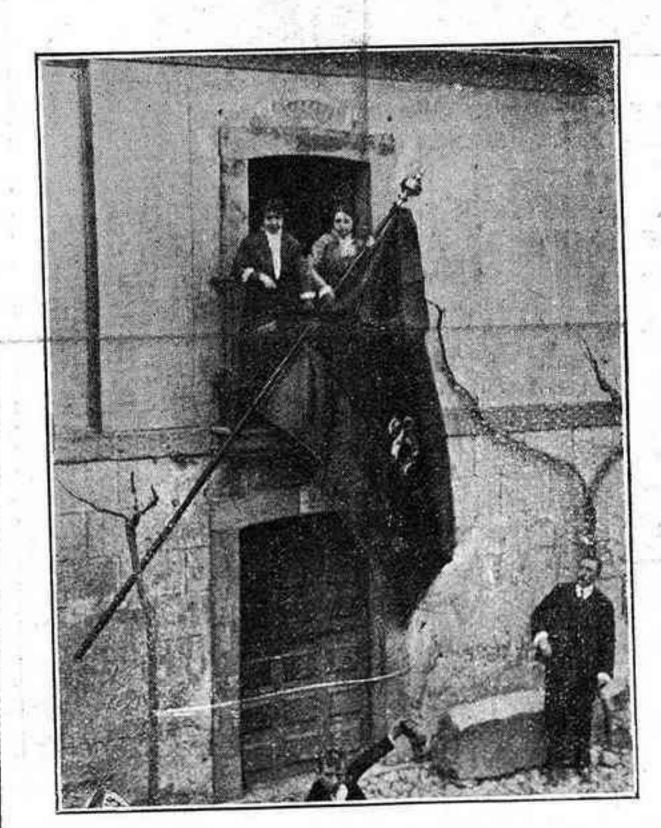
Todos los años, en estos días blandos y claros de Abril, celebra su fiesta la sociedad obrera de socorros mutuos de la Fuente de San Esteban. Esta vez había un aliciente más: dos señoritas distinguidísimas, en las que se declaran con igual encanto la belleza y la bondad, habían bordado la nueva bandera de la asociación; y para grabar bien esa fecha-que será un recuerdo siempre lozano en el corazón de aquellos ejemplares obreros —quisieron señalar con actos de solemnidad y alegría la entrega del estandarte, que fué el lunes de Pascua, un día en el que no faltó nada, pues aun estando el cielo nuboso y hosco, nadie notó la falta del señor sol.

Muy de mañana entró la banda de Ciudad-Rodrigo acompañando desde la estación a los expedicionarios llegados de distintos puntos, y no hubo sueño que resistiese a los decisivos aldabonazos de la música, que consiguió despertar al vecindario de la Fuente, atrayéndolo—con su mágico pasodoble—a las

puertas, ventanas y balcones. Desde las ocho comulgaban, en sucesivas misas, los obreros de la sociedad, y con acudir todos sin pereza, todavía quedó un grupo numerosísimo que se acercó al altar en la misa de diez a recibir también comunión. Debió ser terrible la víspera para el ilustre párroco de Fuente, don Pedro H. de la Torre, y para su digno auxiliar, don Marcelino, y aunque para estos dos admirables sacerdotes no tienen nada oscuro ni reservado las conciencias de sus feligreses, en las que deben leer, si no me engaño, como en las páginas tan frecuentadas y claras del misal; a pesar de ello, no es floja tarea la de pasarse la tarde en esa «recepción». Pero todo el trabajo parroquial, ordinario y extraordinario, es carga suavísima para ese modelo de sacerdotes, que sabe dirigir con tan firme voluntad y con alma tan dulce y paternal, a sus buenos feligreses.

La entrega de la bandera.

A las nueve se verificó la entrega de la bandera, y fué aquel momento uno de esos sucesos breves y sencillos en su apariencia, que se



Las señoritas Pilar y Amalia Alvarez que bordaron la bandera

saborean con delectación en la memoria. Pilarcita Alvarez, que en
unión de su hermana Amalia, ha
bordado la bandera, pronunció un
discurso que consiguió el éxito más
envidiable y difícil, puesto que
arrancó lágrimas a los ojos del pueblo, que escuchaba con devoto silencio las palabras de su gentilísima bienhechora.

Traemos a las columnas de Libertado algunos párrafos del discurso, y traemos también esa fotografía con la intención de que ambas cosas hagan el milagro de reproducir la escena en la imaginación del lector. Fué dicho el discurso con una entonación discreta y simpática que se llevaba los aplausos en los pliegues de cada párrafo; y no hay por qué decir que si hubo lágrimas y emoción en las mujeres y en los varones del auditorio, hubo

ovación larga y vivas entusiastas al final.

«Cada nación tiene su bandera, tiene la suya cada patria, tiene la suya cada rey, y la exponen a las miradas de sus vasallos en los palos más altos de sus buques, en las agujas más altas de sus torres y en las cumbres más elevadas de sus montañas. También vosotros tenéis una, la que bajo sus rizados pliegues, cobija a todos sus hijos, prohijándoles las necesidades más perentorias de la vida, consolándoles en los momentos más críticos en que el obrero morirá más pronto, viendo sus infantiles pequeñuelos en torno de su lecho pedirle un trozo de pan, y merced a su madre, a esta bendita bandera, el obrero sufre resignado y alentado con la esperanza de que a sus hijos no les faltará el alimento para su sustento, y a él tampoco le faltará el amparo y el cariño de su madre, y por eso la bendice y por eso la quiere, como todos la bendecimos, como todos la queremos; pues no duden que si nosotras aceptamos hacerles la bandera, no fué porque nos moviera el mezquino interés, ni mucho menos la vanidad de oir a nuestro lado las alabanzas que pudieran tributarnos; no. A nosotras nos movió a hacerla ¿sabéis qué? El amor y el recuerdo. El amor que nuestros padres en el hogar doméstico han sabido inculcarnos para con los pobres, para con los que necesitan... y el recuerdo de nuestro abuelito que tanto les quería y que tanto se sacrificó por ustedes. Y nosotras, alentadas por estos ejemplos y estos recuerdos, no queremos ser menos que ellos, y aunque no podamos ayudarles ni servirles tanto como ellos en esta ocasión, estamos alegres y satisfechas de haberles podido servir para algo. Y si antes les apreciábamos y les queríamos, ahora no les olvidaremos nunca, pues a medida que hemos ido grabando en la bandera el emblema de vuestra sociedad, se ha grabado en

nuestros corazones, con caracteres tan indelebles, que ni el tiempo, ni la ausencia, ni los desengaños, podrá borrar nunca, puesto que ella ocupará siempre un puesto preferente en nuestro corazón.

Sea la bandera la alegría del hogar, puesto que ella es el consuelo del obrero, la esperanza de la madre y el amparo de los hijos. Es el consuelo del obrero porque sabe que aunque postrado en el lecho del dolor, aunque sus recursos se agoten, aunque con su sudor no pueda masar el pan para sus hijos,

trarán también corazones que les ayuden en sus necesidades, les consuelen en sus penas mitigando un tanto su dolor.

¿No da gusto ver un hogar donde el obrero tiene que trabajar para dar de comer a sus hijos, levantándose cuando los primeros albores del crepúsculo matutino anuncian que el día se acerca? Y el obrero parte alegre a su trabajo donde espera pasar el día hasta que por la tarde cuando el sol vuelva a recoger su manto y la noche cierna sus

negras alas sobre nosotros, regrese



El párroco don Pedro H. de la Torre y el médico don José Alvarez rodeados de los individuos de la asociación

la bandera le sustituye, la bandera se lo da, y por eso se consuela. Es la esperanza de la madre porque espera en su socorro, atendiendo con él al cuidado del marido y al sustento de sus hijos, y es el amparo de éstos, puesto que bajo su amparo viven, mientras su padre enfermo no pueda atender a sus necesidades. Quieran la bandera, como el mundo ama al obrero.

Ahí tienen esa matrona que sigfica España, está rodeada y apoyada sobre las herramientas con que ustedes confeccionan su trabajo, regado con el sudor de su frente, ella nos muestra que quiere al obrero, y que sin él no sería nada. Es verdad que no puede existir el pobre sin el rico; pero también es verdad que el mundo no existiría sin el obrero. Si miráis en los vastos mares esos palacios flotantes que surcan las aguas, que cual ave rápida, cruza los mares de uno a otro confin: preguntad quién lo ha hecho, y enseguida oiréis: los obreros. Si miráis en las ciudades los suntuosos palacios, las artísticas iglesias, cuya mole de piedra que recortando una sobre otra, las hace aparecer altivas, majestuosas sobre los demás edificios que la rodean, preguntad quién las ha hecho...y... los obreros oiréis enseguida.

Y así sucesivamente todo la hace el obrero con sus callosas manos que el tiempo y el trabajo han dejado impreso. Y si a esto añade la alegría de la buena conciencia la esperanza de que su bandera los cobija y no los abandonará, vivirán felices se socorrerán mutuamente y en el transcurso de su vida encon-

a casa, cansado sí, pero alegre y satisfecho de haber cumplido con su deber, viniendo a completar su alegría la solícita esposa y los tiernos niños que gozosos salen a su encuentro colmándoles de caricias como si el tiempo que ha permanecido fuera de casa hubiera sido un siglo? Y todos juntos comparten los ratos que le quedan libres de trabajo, donde disfrutan la vida intima, donde existe la paz, donde reina el amor. Ahí es donde está la felicidad, no en las riquezas, no en las coronas; pero sí en la pobreza, sí en el trabajo unido por amor. ¡Los obreros! Si vieran ustedes la alegría que hoy reina en todos los corazones al verles tan alegres marchando al compás de las armoniosas notas que los músicos hacen vibrar de sus instrumentos, sobre todo en el momento de dirigirse al templo donde depositan sus alegrías y sus tristezas, donde para dar más realce a la fiesta sus corazones buenos y sus almas puras se acercan a recibir al Rey de las almas que la misma alegría hace derramar lágrimas que rodando por las mejillas vienen a posarse en los labios. La alegría hace llorar, el corazón se llena de entusiasmo rayando en el ideal, y en esos momentos de entusiasmo e ideal coronaría al obrero con la guirnalda eterna del trabajo, con la guirnalda eterna del amor.

Pasen un día muy alegre y disfruten muchos la bandera, y ya cuando la muerte cierna sus alas sobre ustedes, cuando la antorcha de la vida esté próxima a extinguirse, no se olviden de ella diríjanla una mirada cariñosa, puesto que ella les cobija mientras viven, les socorre cuando enferman y les acompaña hasta el sepulcro, hasta la última morada, donde para siempre descansarán sus restos.

Quieran la bandera y que sus labios casi yertos puedan aún murmurar: ¡Bendita bandera, yo te bendigo!»

El mitin.

Al acabar la misa se celebró el mitin en la Plaza Mayor. Hablaron los oradores desde una galería y a pesar de estar congregados en la plaza la mayor parte de los habitantes de la Fuente, se escuchaban los discursos clara y distintamente en el silencio del pueblo.

El señor Regalado.

Habló primero el vicepresidente de la sociedad don Daniel Regalado, uno de los más inteligentes y entusiastas elementos de la Asociación. En su discurso estaban contenidas todas las notas salientes del magno problema agrario, tratadas con un criterio elevado y culto, buscando la solución radical en la evolución ordenada de las leyes.

Fernando Iscar.

Al terminar el señor Regalado, correspondió el turno a nuestro amigo Fernando Iscar-Peyra. En los párrafos siguientes publicamos los conceptos esenciales de su discurso, puesto en cuartillas por complacer los deseos de LIBERTAD.

«Haceros cuenta, amigos míos, de que esta conferencia comienza por el párrafo segundo. Tened por dichas todas las frases usuales de modestia y tened por oidas las proverbiales excusas con que el orador, atajando el camino, sale al encuentro del oyente, pidiéndole la caridad de su benevolencia y de su aplauso... Por amable disposición vuestra voy a lanzarme a la ventura de un discurso, pero ya véis por el tono de mi voz y la lentitud de mis palabras, que no pretendo alcanzar la cumbre de lo brillante y exaltado, sino más bien quedarme en el valle, donde todo es suavidad y sencillez, aunque el espíritu busque lo inquieto y lo intranquilizador... Vosotros, hombres de campo, sabéis mejor que yo, las excelencias de ese llover cernídico y menudo que cala y penetra mansamente, que esponja la tierra y fortifica la semilla; pues así, al igual de esa llovizna blanda y calmosa, que desciende en caricias sobre los terrones ásperos y sobre la seda de las praderías, así quisiera yo que cayeran mis palabras, filtrándose en lo hondo de vuestro corazón, que sabe granar tan nobles corazonadas...

No creáis por eso que voy a curarme en salud, como es uso y costumbre en los oradores de forma rasa y monda, faltando de palabra y obra a la oratoria estridente, de párrafos y latiguillos aparatosos...
No, amigos míos, la tendencia retórica es instintiva—o debe serlo—en el orador, como es instintiva en el lenguaje común cuando se entablan las conversaciones entre per-

sonas cultas. En el lenguaje como en la ropa, todos deseamos lo limpio y lo nuevo, y no hay mortal que prefiera vestirse con andrajos, si tiene al alcance de su mano prendas decorosas, aunque le opriman por ceñidas o le incomoden por hol-

gadas y crecederas...

Hay un género de retórica, himplada, fastuosa y presumida, que es la de los oradores llamativos, semejante a la ostentosa riqueza del indiano que quiere deslumbrar a las gentes con sus cadenas, dijes y sortijones; pero hay otra retórica ahidalgada, pulcra y sencilla, que por tendencia instintiva, como antes os decía, utiliza las palabras más puras, tomándolas naturalmente, sin afectación ni rebusca, del montón de grava y perlas donde están confundidas todas las voces del idioma... Así, pues, amigos míos, voy a dejar suelto el pensamiento para que brinque y juegue a su albedrío, pero antes de lanzarlo a la calle haré con él lo que hacen los padres cuando se acompañan de sus crías en los asuetos domingueros; vestiré a las ideas con los trapitos de cristianar y luego sí, luego las dejaré en libertad y hasta en abandono, puesto que mi mejor deseo es que todo cuanto yo diga y merezca la pena-la dulce pena-, se quede para siempre entre vosotros.

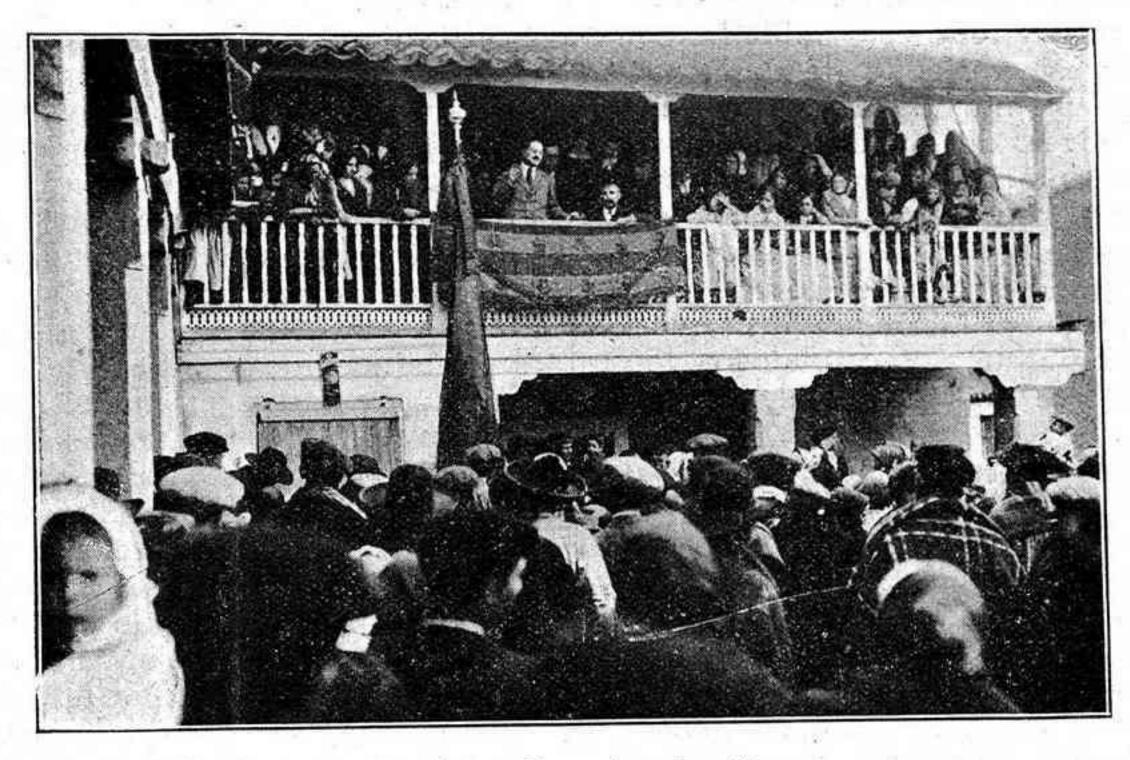
Muchas veces he pasado en el tren por este pueblo de Fuentes de San Esteban; y con estar tan próximo de la Ciudad donde nací y donde habito, fué preciso que la política, la calumniada política, me trajera al interior de vuestro lugar, al interior también de vuestros hogares y al interior, por último, de vuestros corazones... Y al deciros esto, que es una confesión y sería un remordimiento si vuestro cariño no me absolviera del pecado; al deciros esto, diré también que al pasar de largo por delante de este pueblo, recuerdo que me agradaba contemplar cómo en la negrura de la noche-mientras el tren marchaba-, brillaban las lucecitas de Fuentes bajo el cielo florecido de estrellas y cómo temblaban, a lo largo de un camino los faroles de algún coche y cómo sentía el espíritu esa emoción de la curiosidad sentimental, que nos hace pensar en la vida de esos hermanos desconocidos, que trabajan y luchan, que gozan y sufren, sin que sepamos nosotros de sus sacrificios y venturas, sin que sepan tampoco ellos, que en aquella noche el corazón de un viajero anónimo ha sentido ese instante de amor hacia las almas que quedan en el pueblo lejano.

Y esto que me sucedió con vosotros acaso sea un símbolo de lo que nos acontece con todas las cosas de la vida, a los que remolcados por el ansia de conocer nos dejamos llevar por la corriente. Viajamos a través de las ideas y a través de los paises y por descubrir un pensamiento remoto, la belleza de una página, la hermosura de un paisaje o el alma de un verso, dejamos de registrar lo que por estar en nosotros mismos o a nuestro alrededor, escapa al equivocado alcance de nuestro espíritu.

Eso sucede en todas las profesiones y oficios; eso sucede en los labradores cultos y agricultores de academia que se consideran superiores a los demás por que en lugar de mirar a la tierra donde vivieron y al viejo arado que rasgó los surcos donde nació su riqueza, miran a los libros y catálogos, creyendo que son la perfecta representación de ese progreso al que quieren servir; eso sucede a los obreros del

algún caminante solitario, de esos caminantes de la vida que no sienten prisas ni zozobras por alcanzar el fin de su jornada y van deleitándose, con un libro en la mano, creyentes en la idea momificada y en el vuelo gracioso de las teorías.

Se me dirá que existen hombres, generosos de su cultura, que vierten su sabiduría en conferencias y predicaciones... Cierto que no paran ni descansan los misioneros laicos. Aqui, en Fuentes, sin ir más lejos, han lanzado el ancla los oradores de alto porte, desembar-



La plaza durante el mitin

campo y de la ciudad que sueñan con los horizontes dorados, perque se sienten atraidos por la falsa sonrisa de la Fortuna cuyos brazos que parecen tenderse cobijadores y abiertos se cierran después, oprimiendo y ahogando; eso sucede con los maestros sabios en muchas lenguas; que por sumergirse en la Ciencia Universal, olvidan el filón de la Ciencia Castellana enterrada bajo los escombros del desorden mental y la petulancia; eso sucede con los heraldos de la renovación política que, encaramados sobre las crestas del Pirineo, están vueltos de espaldas a la Patria y son todo ojos para descifrar las Leyes nuevas de los viejos Estados; leyes que serían traducibles y apropiadas las más de las veces si antes de promulgarlas se tradujera el país, volviéndole del revés y reformando todos sus forros y costuras...

La cultura, esa cultura predicada por los hombres de la ciudad avencidades en la utopia y forasteros en la realidad, aclara y ensancha la inteligencia, pero ciega o extravía los ojos, como si la congestión de lectura nublara la vista, ensombreciendo todo el mundo exterior.

Los hombres cultos son, en nuestra Patria, como esos árboles aislados, perdidos en la llanura. Son un elemento decorativo, un aspecto estético en el paisaje moral de la patria, pero a la sombra de su copa no puede cobijarse un poblado, ni extenderse un redil, ni ampararse un grupo; es una sombra tan recortada y limitada, que sólo sirve para que se cubra con ella cando cada uno las mejores mercancías de la bodega... Alguno os hablaría místicamente del concepto cristiano de la igualdad, del mútuo amor entre prójimos-entendiendo también por prójimos, en el sentido honrado de la palabra, a los negreros del mar de tierra, sordos para las amenazas terribles del Evangelio... Otros, menos resignados y ecuánimes, os exhortaron bravamente para que los picos y guadañas se blandieran como armas en la lucha implacable, para que el resplandor de las parvas incendiadas señalara la roja aurora de la redención...

Ni lo que ellos hicieron, ni lo que yo realizo en estos momentos, ni lo que pregonen después de mi los oradores futuros, aumentará en lo más mínimo el caudal de vuestra cultura, Todos estos discursos son, lo que llamaría un médico «tratamiento hidroterápico del mal». Todo a base de agua; duchas frigidísimas que hielan, baños tibios y enervadores, chorros de oratoria termal que abrasan los mejores intentos, sorbitos dulzarrones o amargos que acepta o rechaza el organismo. Con este «tratamiento» se consigue impresionar, se arrancan Ibravos! entusiastas o gritos de rebeldía y protesta, se consigue el aplauso, se despierta la emoción, se logra la simpatía o el enojo del auditorio, pero no se injerta la cultura que exaspera aplicada privadamente, en dosis bien medidas, en inyecciones que profundicen... Una cosa es enseñar, otra educar y otra, muy distante y distinta, es impresionar...

Yo voy creyendo que la resurrección de España no será obra, si a obra llega, de los letrados o intelectuales, sino de los humildes y sencillos que sabiendo de letras lo preciso para descifrar una proclama, pueden destruir lo ya ruinoso, por que conservan en sus corazones la virginidad de la pasión... No esperéis nada, vosotros hombres del campo, de los hombres de la ciudad y mucho menos de los prestigios cortesanos... No esperéis nada de la fogosidad cómica de los propagandistas, ni de los estúpidos discursos del Parlamento. Todo está escrito y todo está hablado, con asombrosa variedad de criterios y formas, y muchas de las soluciones, por no decir todas, que ahora se presentan como radicales y novísimas, son conceptos añejos, extraídos de los volúmenes empolvados. Desde la roca del Poder saltan las cataratas ruidosas de las Leyes, que formando ríos caudalosos van a perderse en el mar del olvido...

No es el pesimismo achacoso y estéril, sino la pasión de la juventud, que quisiera rasgar un portón de esperanza en la cerrazón del horizonte español lo que me lleva a deciros crudamente que estamos en los momentos más ruines y degradados de la Historia Nacional. Esa guerra impopular y epiléptica sostenida en Africa, es como una herida abierta en el costado de la Patria crucificada... Allá se va lo más florido de la mocedad española a pudrirse en el ocio del campamento o a morir sin gloria ante los ojeadores de cristianos... Los caudillos imponen la impetuosidad bélica de sus ansias conquistadoras sobre la prudente reflexión de los escasos políticos, alarmados justamente por los presentimientos...

Los partidos turnantes, ranchos de logreros, con una ética de gitanería andante, formalizan sus tratos, concertando sus ambiciones en pleno descampado o en los arrabales de la opinión, como esos grupos bohemios, sin patria y sin ideal que viven de la trapacería y el dissimulo, atracando al payo inocente, saltando las tapias de los cercados o paseando al oso por los caminos.

Por fortuna hay dos Españas, una, esa España de la zambra política del bailoteo de fantoches en la villa y Corte de la picardía; otra, que sin bulla ni algazara, y desgraciadamente sin estrépito, trabaja en su labor individual y comienza a trabajar también en la obra de asociación.

Un escritor español, creo que Jacinto Benavente, dijo que las naciones, como las familias, cuando vienen a menos hacen vida recogida y casera. La frase no se puede aplicar a España, que no sólo no disminuye su boato, sino que empeña hasta la vajilla para sostenerse en el rango soñado, aunque por su irremediable penuria tenga que hacer a ratos el triste papel de los señores de Cachupín, los cuales como sabéis, daban bastante que reir y poco que comer a sus invitados.

Si en esta familia española hubiera una cabeza aplomada que supiera dirigir y administrar con severidad, nos quedaríamos recluídos dignamente entre los paredones del palacio solariego, procurando que una sabia economía y un esfuerzo de laboriosidad inteligente y constante fortalecieran nuestro debilitado patrimonio, poniéndonos al cabo de los años en situación de alternar con los vecinos opulentos. El hombre que podría hacer eso, yo sé quién es; pero como esto no es un mitinmaurista, me guardo el secreto y continúo.

El mutuo socorro es uno de los deberes que las sociedades infortunadas se imponen en la adversidad. El Estado, que por presumir de todo, quiere echárselas también de innovador a la moderna, olvida que no está en situación de brindar protecciones y anuncia sus planes intervencionistas con voluntad de hacer política nueva, a base de lo que según le cuentan y traducen, hacen en sus reinos y repúblicas las naciones más fuertes... Pero el Estado español, que no tiene firmeza de carácter, ni independencia, para meter en cintura a los ministros torpes o manirrotos, a los próceres codiciosos y haraganes y a los arribistas pretorianos, y que apenas si se hace respetar de los oficinistas y de los caciquillos, ¿puede encararse por ventura con los poderosos que le sostienen, metiéndose como un obrero hambriento y rebelde en las dehesas, cortijos y latifundios? Nuestra política, entregada al capricho de la plutocracia, escribirá obedientemente lo que dicte a sus oidos un aristócrata deportista, un usurero pontificio o un banquero de los que tienen bien cubierto el cupón... Nuestra política, como la dama liviana del diálogo de Luciano, se iría al fin del mundo al retintín del oro y de la plata.

Por esto os decía hace poco, que yo, por el momento presente y mientras no se transforme la organización de la política española, no tengo más que una esperanza, la esperanza de que estas asociaciones como la vuestra lleguen a ser tan numerosas, tan nutridas y fuertes que puedan hablar al Estado aquel lenguaje activo y recio que empleaban ante el Soberano los forjadores de la raza, de igual a igual, con el hermoso «Nós que valemos tanto como vos».

Contra la desidia del Estado no hay otra defensa que la de agruparse, para que con el calor, más que con el número de la asociación se fortifiquen y envalentonen los ánimos. Vosotros, por ejemplo, sois una fuerza defensiva, pero con arranques también para la acometividad. Disfrutáis del amparo de vuestra asociación que es la madre amorosa dispuesta a dulcificar dolores, a socorreros y consolaros en los momentos angustiosos y disfrutáis al mismo tiempo de un nuevo y brioso poder que antes no teníais, porque aislados y diseminados, estábais expuestos a sufrir todos los rigores de la intemperancia y de la codicia. Ahora tenéis el escudo de

la Asociación y la fuerza del grupo, que con los corazones unidos puede levantar un solo brazo y una sola voz.

Esta Bandera, acariciada por las manos de mujer que bordaron con tan cariñoso primor los símbolos del trabajo y el lema de la asociación sobre los colores de la Patria, es para vosotros más bella y más amada porque os habla al alma muy de cerca, porque cuando estáis como ahora alrededor de ella sentís sin duda una emoción honda, la emoción de la fraternidad, que es la guirnalda de rosas con que se atan vuestros corazones. Toda España es Patria, pero a Vosotros os parecerá más Patria esta tierra castellana, porque sobre ella se encorvan vuestros cuerpos para el trabajo, y descansan vuestras miradas, y resbalan vuestros cantos y vuelan vuestras alegrías y amarguras. Esta Bandera tiene los colores de todas las banderas españolas, pero así como pensáis en esta tierra de Castilla, pensaréis siempre en esta bendita Bandera al acordaros de la Patria, porque sobre el doble surco amarillo y rojo, sangre y espigas, se destacan ese nombre tan querido y esos haces de trigo que os hablan del campo granado, y esas ruedas dentadas que os recuerdan el sacrificio de vuestra vida, y esas azadas que reviven en vuestra memoria las horas nobilísimas de fatiga y sudor.

Amigos míos; cuidad de vuestra asociación como de vuestro propio hogar, cuidadla para que a través de las venideras generaciones perdure esa entrañable unión, engendradora de la fortaleza y la templanza, virtudes gemelas que arrancan al semblante del hombre bueno la sonrisa alegre y tranquila, flor de felicidad.

Y en las batallas del mundo, atended siempre la voz misteriosa que repite en la conciencia aquella arenga breve y dignísima del almirante Nelsón: «La Patria espera que cada uno cumpla su deber».

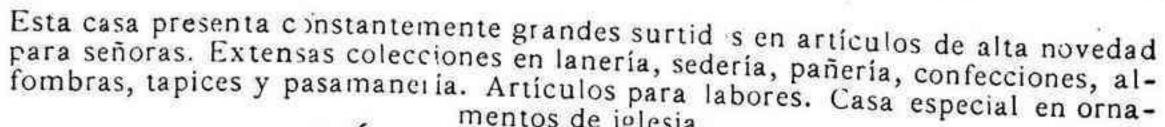
Palabras finales.

El párroco de la Fuente don Pedro H. de la Torre, pronunció las palabras finales, felicitándose del hermoso comportamiento de los asociados, que con tan ejemplar unión habían cumplido sus deberes religiosos y alentándolos a proseguir el camino en su obra de redención. Frases que fueron interrumpidas por los entusiastas aplausos de aquel pueblo, que siente un cariño respetuoso por ese sacerdote que les inició en la obra y les ayudó siempre con el auxilio de su actividad y sus consejos.

Por la tarde se verificó la jira campestre, con baile y merendola y su poco de oratoria también.

En el domicilio del médico don José Alvarez se celebró una comida en honor de los invitados forasteros, que fueron amablemente atendidos por los dueños de la casa y sus bellas hijas Pilar y Amalia.

COMINISTERIO DE SERNANDEZ Y ALMEIDA



Durante todo el día no cesó de disparar clichés Venancio Gombau, invitado especialmente a los actos

por la Asociación.

LIBERTAD, al reseñar las fiestas celebradas en la Fuente de San Esteban, envía un saludo afectuoso a los obreros asociados, al benemérito don Pedro H. de la Torre, en quien van del brazo los talentos y las virtudes y a don José Alvarez, no menos rico en méritos y en generosos propósitos...

E VENDO

buena dehesa de pasto, labor y monte en esta provincia y varias yuga das de tierras en distintos pueblos; tres sinquitas de recreo en las asueras de esta ciudad y varias casas en las asueras y calles más principales.

MANUEL REDERO

PLAZA DEL ANGEL, 28

TERCER CENTENARIO

DE LA

BEATIFICACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

Velada que la Reverenda Comunidad de PP. Carmelitas descalzos, de Alba de Tormes, celebrará en el teatro de dicha villa el día 30 de Abril de 1914, a las seis de la tarde, con arreglo al siguiente

PROGRAMA

PRIMERA PARTE. -1.º Serenata de Hayden (cuarteto). -2.º Dis curso preliminar del R. P. José Luis de Santa Teresa, Carmelita descalzo. -3.° A mi madre, poesía del R. P. Simón de la Cruz, C. D.-4.º Lohengrin, raconto de Wagner, interpretado por D Marcelino Villalba, maestro de Capilla de Santa Iglesia Catedral Basílica de Salamanca. y los Reverendos Padres José Luis y Manuel, C. D.-5.° A Santa Teresa, poesía por D. Rodrigo Lainez, presbitero.-6.º Albagloriosa por Santa Teresa, discurso del R. P. Luis María de San José, C D.-7.° Gran cantata a cuatro voces, del Reverendo P. Manuel del Santísimo Sacramento, C. D.-Media hora de descanso.

SEGUNDA PARTE.—1.º Rousa. gavota, de Sval (cuarteto). - 2.° Santa Teresa y las moradas, discurso de D. Guillermo Monzón, presbítero.—3.º Sonata 5.ª, de Beethoven (violin y piano). ejecutada por el Sr. Villalba y el R. P. M. del Santísimo Sacramento, C. D. -4.º Soneto, original de D. Cándido Rodríguez Pinilla, presidente de la Sección de Literatura del Ateneo de Salamanca. - 5º Glosa teresiana, del Dr. D. Fernando Iscar-Peyra.-6.º El encanto de la vega, paisaje teresiano, del Dr. D. José Sánchez Rojas. —7.º Santa Teresa, monja inquieta y andariega, del Dr. D. Gonzalo Sanz.

-8.º Himno a Santa Teresa, del R. P. Manuel del Santísimo Sacramento, ejecutado por el Orfeón albense.

La velada será presidida, con otras autoridades, por el excelentísimo e Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. - SALAMANCA CONSULTA DE ONCE A UNA

UN ERROR JUDICIAL

Bajo este epígrafe, se está haciendo por Pepe Sánchez Rojas, en El Adelanto, una activa campaña en favor de los hermanos Reyes, condenados hace nueve años por el delito de homicidio, y del cual conoció el jurado de Alba de Tormes.

¿Hubo error en el veredicto o

equivocación?

Así parece comprobado; y en este caso, los hermanos Reyes están purgando un delito que no cometieron. Apena el ánimo la visión de un castigo injusto, aunque con todos los caracteres de legal. Los jurados padecieron equivocación involuntaria. Los magistrados, celosos cumplidores de la ley, aplicaron ésta rectamente. De todo ello, si es como se dice, resultó sin pretenderlo, o por aciago destino, una injusticia.

Al requerimiento de Pepe Sánchez Rojas, se han levantado ya varias voces en la prensa, proponiendo los medios que creen más conducentes para reciamar clemencia, con que sea atenuada, en lo posible, la funes-

ta equivocación.

Pero mientras se escogita el medio más adecuado, el amigo Rojas, que sabe hacerse cartel, no se da punto de reposo, y piensa dirigirse a los periódicos del trust, para que favorezcan su campaña. Esto es, sin duda, un acierto, pues aunque los periódicos de la Editorial están ya, políticamente, desacreditadísimos, no por eso dejan de ejercer gran influencia sobre estos gobiernos que padecemos, y que, cobardes e ineptos, viven sólo del favor del trust, y por ello se desviven en complacerle.

Inútil nos parece hacer constar que, en el caso que nos ocupa, celebraremos que obtengan esos periódicos con sus campañas, el perdón

apetecido.

LIBERTAD se suma a la súplica de clemencia, ya que por lo mismo que ama la justicia, tiene que lamentar lo que a ella se oponga, y mira, además, cariñosamente la piedad.

J. Reón Arias

CIRUJANO-DENTISTA

Ha trasladado su oficina dental a la calle de la Rua, número 34, donde ofrece a su clientela todos los servicios de su profesión.

Extracciones, TRES pesetas, aplicando anestésicos.

Burla burlando

Dos prohombres del datismo localhan rogado al director de un periódico salmantino que no publique noticia de sus viajes, cuando los citados conspicuos «salen» para Madrid...

Nosotros sentimos no ser cuotidianos para estropearles el incógnito a los dos aspirantes; decimos esto de aspirantes para que caigan ustedes en quiénes son los que van cada tres días y vuelven cada tres días, sin fajín y sin bastón...

Es decir sin bastón no... Les dan la «cayada» por respuesta... Unas calabazas con borlas que no hay

más que pedir...

RICARDO NIÑO DENTISTA

Exayudante del Dr. Highlands Plaza de la Libertad, 10-Salamanca.

Ι

El gobernador consorte está satisfechísimo por los buenos resultados de la suscrición local a favor de los heridos de Africa...

Algunos donativos le enternecieron hasta tal «punto» que lloraba, lloraba, como si hubiera sentado plaza don Marthin Güihs...

п

Pérez ha enviado a sus amigos tarjetas postales desde las Palmas...

Én alguna, que hemos visto, es cribe «No conocía las Palmas... Son una delicia...»

El hombre saborea esas «palmas» como si se tratara de la primer ovación..

La más elegante TORRES

Confección esmerada, con arreglo :: siempre a los últimos modelos ::

MELENDEZ, 10

п

Sobre el viaje de Pérez se hacen los más extraños comentarios.

Uno de sus sieles dice que el objeto de esa excursión no es otro queel de tomar medida a la insula por si encaja en las dotes gubernativas de don Antonio.

Otros sospechan que Isidro piensa alquilar una «alquería» para pasar allí los veranos y hacerle pendant a Maura.

Los más sensatos creen que le ha enviado Romanones.

La verdad es que, según dicen, más lejos, mucho más, le mandó otras veces

Que cada lector piense lo que más le agrade sobre la estancia de Pérez en Ultra-mar.

17

El viejo tronco del liberalismo ar jonista está sufriendo los terribles go!pes de Hacha, el yerno tradicionalista de don Luis.

Según leemos en *El Correo Es-*pañol el requeté de Miróbriga se organiza para las batallas políticas.

Con la tremenda amenaza no hay rostro «risueño», ni «gallo» altivo

en la ciudad de las heróicas murallas.

Y Villares que, por razón del apellido, aspira a la carambola, se lamenta diciendo a sus íntimos: «¡Mirat, mirat la que se prepara!»

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco.

ESPOZ Y MINA, 8

П

En el escaparate de la casa Calón está «expuesto» el busto triunfader del conde de Montarco...

El retrato ha sido costeado por todos los idóneos de la escolta condal y se lo envían con un mensaje donde recuerdan al yerno de Ordoñez los nombres y apellidos de los que «escotan».

La escolta escota...

Digamos la frase lapidaria del califa cordobés: «¿Qué quedrán?»

п

Y a propósito de Montarco... Según nos escriben de Ledesma ha sido reducido el número de guardias civiles en el puesto de la exvilla ducal, hoy villa condal...

Se acuerdan ustedes de aquella hermosa concentración de fuerzas en el período electoral? Pues ahora les dejan tres guardias, que por muy beneméritos que sean, no pueden atender a la vigilancia de la villa combinada con la obligatoria vigilancia de la carretera.

Los grupos de quinquilleros hacen de las suyas, campando a sus anchas, ni más ni menos que los legendarios agentes de la idoneidad.

Señor vizconde: «unas veces por mucho y otras por poco». Complete V. S. los ocho números del puesto ledesmino, previa consulta con el modelo de la ampliación. Adviérta selo antes al diputado, que luego todo son disgustos y aquí le queremos bien.

La Revoltosa *

==== GRAN ZAPATERÍA ====

LA QUE MÁS SURTIDO TIENE Y MÁS . BARATO VENDE EN SALAMANCA :

п

Esta casa se dedica también a la compra de saldos de tejidos, ropas y objetos y los vende a precios baratísimos.

LA REVOLTOSA

Escalerilla de Pinto, 1 y 3

NOTICIAS

A la anterior y notable conferencia que en el Centro ferroviario dió el Inspector regional del trabajo don José González Castro, sigue hoy la que sobre el tema Problema cultural obrero, dará a las ocho de la noche el Dr. D. Arturo Núñez, en el aludido Centro. Sin duda serán muchas las personas que vayan a escuchar la conferencia, dada la cultura y elocuencia del distinguido catedrático.

п

JUSTO BAJO AVILA

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc.

Almacenes: Avenidade Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. —Despacho y escritorio: San Justo, 2.—Sucursal: Isla de la Rua, 4. Sa lamanca.

п

Con esta fecha se ha hecho cargo del acreditado HOTEL, RESTAURANT Y CAFE PASAJE, don Marcelino Chapado (padre), bajo la razón social de "CHAPADO Y

COMPANIA,, quedando encargado de la cocina, donde tantas pruebas tiene dadas de su buen servicio.

п

Mañana domingo, a las siete, se verificará en el Hospital, la comunión general de los enfermos acogidos en dicho benéfico establecimiento, a cuyo solemne acto hemos sido atentamente invitados.

ANUNCIO

Se vende o arrienda en muy buenas condiciones, en Alba de Tormes, una fábrica de curtidos de moderna construcción. Informará en Salamanca D. Félix Arenzana, calle de la Estafeta, núm 21.

a cargo de Manuel P. Criado.

GRAN CAMISERÍA

A. Lucas Prieto

DOCTOR RIESCO, 32 y 34 :: (Frente al Banco de España)::



Siempre novedades en el ramo de camisería



ESPECIALIDAD EN EL CORTE

La Imperial.-Gran Zapatería

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: TORO, 15 y 17



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA REGISTRADAS

Depositario exclusivo: PRUDENCIO SANTOS BENITO

Plaza Mayor, 17, 18 y 19.-Salamanca

NUEVO COMERCIO DE PAÑOS

ULPIANO HERNANDEZ

PLAZA DEL MERCADO, NUM. 11

(Al lado de la antigua botica de Pinto)

En este nuevo establecimiento hallarán sus clientes las más altas novedades en artículos para trajes de caballero y niños para la presente y próxima temporada.

Nota. Esta casa se encarga con el mayor esmero, rapidez y economía, de la confección de toda clase de prendas para caballero y niños.



Depósitos de vinos finos de mesa

y selectos aguardientes anisados

57, DOCTOR RIESCO, 57 (antes calle de Toro). SALAMANCA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR .. SERVI-CIO A DOMICILIO .. CLARETE EXTRA, A 5,25 LOS DIECISEIS LITROS, Y BLANCO-ORO-AÑEJO Y TINTO BORGOÑA, A 4,75 ::: PESETAS LOS DIECISEIS LITROS:::



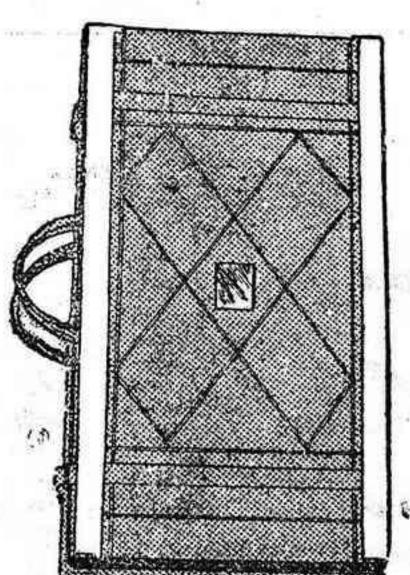
Vinos embotellados de las tres clases, a 25 cts. botella de 1/4 litro. Especialidad de la casa

La antigua y acreditada sastra

Carmen Iglesias

confecciona trajes de niños y ca balleros, desde darles la vuelta hasta hacerlos nuevos. Se hacen trajes de primera comunión para niños, como también para sacerdotes, todo a precios eco nómicos. Calle de don Francisco Montejo, número 7, planta baja. No confundirse, frente a Calatrava.

OS



La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa

son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.



PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR, 17 Y 18



SALAMANCA GUAS AZOADAS



Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz · De iguales efectos que las aguas de Panticosa ·· Se envian folletos y tarifas a quien los pida : : :: :-: :-: :-:



INHALACION-PULVERIZAC

IN HALACIONES MEDIC NENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis

y de la Tos-ferina.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

NURUKA

COMPAÑÍA ANÓNI-MA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas. 3.000.000 de pesetas. Capital desembolsado. .

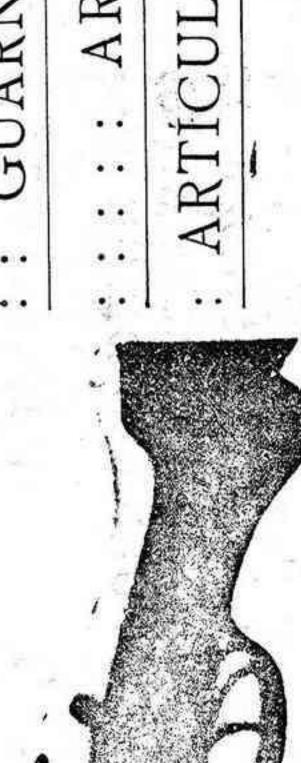
Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

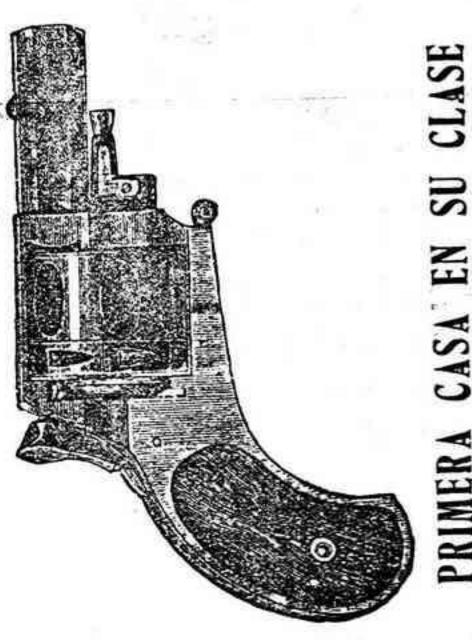
AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. Edificios, industrias, mo-

Subdirector en Salamanca: D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO

DOCTOR RIESCO, NUM. 19







POMPAS ==

== FUNEBRES

Corrales de la Rua, letra A.-SALAMANCA

(Corre-pon-al de las Pompas Fúnebres de Madrid)

Es la casa principal y mejor montada, pues cuenta con los mejores servicios, siendo la preferida por su seriedad, consianza y económicos precios.



EL PASAJE HOTEL-RESTAURANT-CAFE

CAFEMOKA

Grandes conciertos todas las noches on El Hotel más céntrico de la población.

Restaurant: cubiertos desde DOS pesetas. Precios sin competencia para bodas, banquetes y lunchs.

Omnibus del Hotel a todos los trenes. On Parle français on Englisch Spoken on Se habla portugués.

CASI O DET PASATE

AUTOMOVILES "CLEMENT-BAYARD,

Representación para Salamanca y Zamora

REBAJA DE PRECIOS

Torpedo (dos asientos). Moble l'actóm (cuatro asientos). .

4.775 pt .. 5.150

Landaulet (seis asientos). 6.2510 Completamente equipados puestos en Madrid

GRAN TALLER DE REPAR CIONES

Depósito de aceites Vacuum Oil Comp. — Gasolinas, Matorina y Clavileño. — Faros, linternas, etc. D'Autroche Vallée. - Soldadura Autógena. - Automóviles de alquiler. — Montajes eléctricos

Constructores mecánicos

Sol MARC.

Primera casa en objetos para regalo, propios para bodas y santos.

Bisutería de oro y plata. Medallas, rosarios, cadenas, pulseras,

imperdibles y sortijas. Son alhajas muy bonitas y de poco precio. Cubiertos de metal blanco, desde DOS pesetas; y en plata inglesa, desde CINCO.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 11

PEKCIO FIJO SE COMPRAPLATA

NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

MANUEL COLEYA

Casa de consianza en limpiezas en seco · Trabajo esmerado

Garcia Barrado, 32.—Salamanca

La Unión y el Fénix Español

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pezetas efectivas completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pèrez Cardenal. PLAZA DE LA LIBERTAD



(c) Ministerio de Cultura 2007